

MISA DE CLAUSURA DE LA JNJ

S.I. CATEDRAL DE "SAN ISIDORO" DE HOLGUÍN, 4 de agosto de 2019

Puntos de la homilía de Mons. Emilio Aranguren Echeverría, obispo de Holguín.

Hoy, 4 de agosto, coincide la clausura de la JNJ con la celebración del 18º domingo del Tiempo Ordinario y, a su vez, con el día en que hacemos memoria de San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars, patrono de los párrocos. Y digo "coincide" porque las lecturas bíblicas escuchadas centran su mirada en algo que, anteayer, destacué como cualidad en la persona de María y que, por lo tanto, sintoniza con el mensaje central de nuestra Jornada: *"He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según su Palabra"*, que fue la respuesta dada por aquella joven nazarena al Mensajero de Dios.

Este es el único domingo de los tres ciclos del Año litúrgico en que se lee un texto del Eclesiastés. Y, para muchos, su contenido es pesimista, amargado, victimista, escéptico. Su autoría se le atribuye a un sabio llamado Qohélet que vivió a fines del siglo III a.C. y los biblistas consideran que está dirigido, especialmente, a la clase media y alta de los que vivían en Jerusalén en esa época, quienes estaban acosados por las preocupaciones y contradicciones económicas, sociales y religiosas y que, poco a poco, iban aceptando las nuevas aportaciones del mundo griego, lo cual contrasta con la sabiduría tradicional del pueblo judío. Por tanto, Qohélet fue un investigador y maestro del pueblo que, en el texto escuchado, ilumina y exhorta a que sus destinatarios descubran que todo es pasajero, todo es relativo, incluso dice: todo es vanidad.

Por su parte, el Evangelio presenta -lo que tantas veces se repite en muchas familias del mundo de hoy- que, a la hora de repartir una herencia, surgen disputas y tensiones porque todos quieren beneficiarse de la misma y, en este caso es Jesús (Qohélet fue un sabio del AT, Jesús es mucho más que Qohélet) da un consejo: *"Eviten toda clase de codicia o avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea"*.

Para iluminar el consejo transmitido, Jesús propuso la parábola del hombre rico que había tenido una gran cosecha y que, al final, le llega por sorpresa la muerte. Para concluir, Jesús concluye con otra sentencia: *"Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios"*.

Queridos hermanos y, de manera especial, queridos jóvenes, los dos maestros transmiten una enseñanza similar. Dicho en lenguaje de nuestras comunidades y grupos diocesanos, ambos VEN y HACEN UNA VALORACIÓN O JUICIO sobre lo que ven, sobre lo que las gentes viven ayer y hoy.

Pero, San Pablo -otro maestro- en la Carta a los Colosenses que escuchamos, nos indica la manera de CÓMO DEBEMOS ACTUAR Y EL POR QUÉ DE ESE MODO DE ACTUAR que él propone.

En primer lugar, hace una advertencia que presupone una actitud en aquellos a quienes se dirige: *"Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba ... pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto con Cristo y su vida está escondida con Cristo en Dios"*.

Incluso, brinda varios consejos de acciones que no se deben hacer (fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos, avaricia, que es una forma de idolatría). Y añade: no se engañen los unos a los otros, para concluir con una exhortación: REVÍSTANSE DEL NUEVO YO, el que se va renovando a medida que se adquiere el CONOCIMIENTO DE DIOS.

Por eso, resalto el versículo del Salmo 89, que hemos repetido como Antífona: *"Enséñanos, Señor, a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato"*. ¡Esa debe ser nuestra sencilla oración: ¡Bendícenos, Señor con el don de la Sabiduría que tanto hoy necesitamos!

Es interesante que, tanto Qohélet como Jesús insistan en "evitar la avaricia". Y es iluminador que Jesús haya añadido: *"porque es una forma de idolatría"*. Busqué en Google la definición de idolatría y dice: (1) Práctica religiosa en la que se rinde culto a un ídolo, (2) Amor y admiración excesivos que se sienten por una persona o por una cosa. ¿Por qué Jesús añade esta aclaración? Para hacernos descubrir que, en muchas ocasiones, prevalece en nosotros la búsqueda de nosotros mismos, de nuestros intereses, de nuestra imagen, de nuestro bienestar y, sin querer, lo dejamos a Él a un lado y también, dejamos a un lado a los demás ya que nos centramos y encerramos en nuestro propio "yo".

Eso nos pasa a nosotros, como personas y, también, les pasa a las comunidades cristianas, a las congregaciones religiosas y movimientos eclesiales, a los grupos que se convierten en "piñitas cerradas" y se creen mejores que los demás ... eso le pasa a la Iglesia cuando se centra en sí misma. Entonces, este

movimiento interior hace que uno se gire sobre sí mismo, y nos convertimos en nuestros propios ídolos y perdemos la capacidad de amar, de comprender, de sentir con los demás.

No nos quedemos solamente en el ámbito eclesiástico, como si la idolatría del ego sólo fuera una limitación de los cristianos. Eso les pasa a tantos ricos del mundo, a muchos políticos y gobernantes, permea a las ideologías, a las empresas transnacionales, a los bancos: “lo mío es lo primero”.

Permítanme -queridos muchachos- volver a mis palabras del pasado viernes en el templo parroquial de San José y fijar LO POSITIVO, LO QUE RESULTA MODÉLICO, PARADIGMÁTICO a lo que exhortó San Pablo a los Colosenses: “*buscar y aspirar a los bienes de arriba*”. Lo podremos hacer en la medida en que tengamos y crezcamos en una relación de amistad con Jesucristo. Ahí está el secreto de esta sabiduría que nos identifica como discípulos de Él, el Maestro y el Señor.

Algo para nuestra vida diaria:

- Cuando voy a actuar, ¿lo hago a la primera, o dedico un instante a pensar lo que debo hacer?
Por ejemplo, me proponen algo para que yo lo compre. ¿Cómo actuó?
Pienso: ¿es esencial para mí en este momento? ¿me es imprescindible? ¿me es necesario? o ¿es algo totalmente superfluo?
- Me proponen realizar una acción. ¿Pienso en las consecuencias de lo que me proponen o piden?
La acción ¿es esencial -permanece- o es puntual y, por lo tanto, pasajera?
- Mi fe cristiana, mi identidad como discípulo de Jesús, mi querer ser amigo de Él ¿determina en mis decisiones, en mis criterios, en mi modo de comportarme?

Imitemos a María, la joven nazarena, que le dijo a Dios: “Hágase” porque ella lo ponía a Él en primer lugar, por eso, se identificó como “hija buena”, como “sierva”. Este es el ejemplo y la invitación que debe dejar en nuestros corazones la experiencia vivida en esta JNJ.

-o-o-o-

Queridos hermanos, hoy, junto con la bendición, todos los Obispos de Cuba, en cada una de las once diócesis, haremos el ENVIO MISIONERO a los jóvenes presentes y, con este gesto, abrimos las puertas del Año Misionero en toda Cuba.

¡Cuba necesita que Jesucristo sea anunciado y testificado!

¡Cuba necesita que Jesucristo se haga presente en los hogares y en las familias de nuestras ciudades y campos!

¡Cuba necesita que todos sus hijos escuchemos a la Virgen de la Caridad que nos dice: “Hagan lo que Él les diga”!

¡Cuba necesita que las nuevas generaciones -ustedes, queridos jóvenes, los adolescentes y los niños- crezcan con la conciencia de que Dios nos bendice a todos con una vocación,

- o primero a la vida humana (nuestros padres y hermanos),
- o después a la vida cristiana (el bautismo y la comunidad eclesial) y transformar el mundo como laicos discípulos del Señor.
- o luego a un oficio o profesión para vivir y servir al bien común y ser “sal, luz y levadura” en la sociedad
- o a crear un nuevo hogar y una nueva familia en el amor mutuo y fecundo entre el hombre y la mujer,
- o a vivir con radicalidad los consejos evangélicos en la vida religiosa
- o a ser ‘otros Cristo’ y, como Él, pastores y servidores de las comunidades cristianas como sacerdotes,
- o a dar un testimonio a favor de los necesitados viviendo la misericordia de Dios con imaginación, generosidad y audacia,
- o a actualizar en nuestra Cuba de hoy la profunda y transformante enseñanza de las Bienaventuranzas, para que el Reino que diariamente pedimos “venga a nosotros” nos haga vivir a todos en la verdad y el amor a la vida, en la santidad y la gracia, en la justicia con libertad, amor y con paz.

Que el Año Misionero, vivido con calor y entusiasmo en todas nuestras comunidades, sea el mejor fruto de la JNJ, y que, sea el primer paso en el que ya empezamos a preparar el sueño de las Bodas de Oro de nuestra Iglesia Diocesana el 13 de mayo del 2029, Solemnidad de la Ascensión del Señor. Hoy, así se lo pedimos al Señor Jesús, a la Virgen de la Caridad, a San Isidoro, San Jerónimo y San Antonio María Claret y, de manera especial, a San Juan María Vianney, para que en estos diez años haya un buen número de jóvenes que digan “Sí” (¡Ahora, no después!) a lo que Dios quiere y espera de ellos para servir a la Iglesia y a Cuba.

Pero antes, en el 2022, cuando se celebre la Jornada Mundial de la Juventud en Portugal, Dios mediante, nosotros -en Cuba- lo haremos en Camagüey: “la J se va pa’Camagüey”.